

Resumen del Nagoya Basho 2011

El largamente esperado cambio en la parte alta proporciona una emoción adicional

por Chris Gould

Tras el triste torneo de evaluación técnica de mayo, el sumo necesitaba desesperadamente revivir en julio como un deporte para espectadores. Por primera vez en mucho tiempo, no decepcionó. Los vientos de cambio finalmente llegaron huracanados, y sacó la fe conservadora de la Asociación de Sumo fuera del agua. Nagoya 2011 fue simplemente una gran fiesta del sumo y del drama, y un faro de esperanza para el futuro inmediato de este deporte.



Ozeki Kaio

En la parte superior del banzuke parece fundamental una muy necesaria reforma. El veterano ozeki Kaio, que cumplió 39 años el último día del torneo, finalmente decidió retirarse después de años de bajo rendimiento. Una parte considerable de aficionados disfrutó viéndolo combatir contra las abrumadoras probabilidades, gritando y aplaudiendo mientras coreaban su nombre, pero pocos hiciese sugerir que se le echaría de



Ozeki Harumafuji

menos. Aunque en su carrera ha conseguido el registro de más victorias en el sumo y los registros de más torneos ganados sin ser yokozuna y de más torneos como Ozeki, nadie preguntado por SFM cuestionó el momento de su retirada. Es hora de que el coloso siga adelante como entrenador y cumpla su ambición declarada de "formar a fuertes sumotori".

Mientras tanto su compañero ozeki Harumafuji parece preparado por fin para dar el salto al rango de gran campeón para el que SFM le enfocó hace dos años. El mongol de 27 años de edad, tal vez estimulado por el nacimiento de su primer hijo, estuvo 14 días sin perder por primera vez en su carrera, superando hábilmente al majestuoso Hakuho en el último de esos días para hacerse con el título de Nagoya 2011. Fue la primera vez en ocho torneos que a Hakuho, que cosechó tres derrotas, se le impedía reclamar los honores, lo que significa que sigue compartiendo el récord de siete campeonatos consecutivos con Asashoryu. Y, lo más

sorprendente de todos, se vio repentinamente incapaz de repetir esa dominación.

El último día le vimos con su codo izquierdo vendado y apenas funcional, con el resultado de una mala derrota ante el gigante de Estonia Baruto, que gritó de alegría al conseguir su segunda victoria sobre Hakuho en 20 combates. Es la primera vez que Hakuho pierde dos combates consecutivos desde enero de 2010, y sólo la segunda vez desde mayo de 2008. Con el cuerpo de Hakuho eventualmente empezando a mostrar los signos de desgaste con los que lucha cada sumotori de 26 años, los campeonatos se aseguran ser más abiertos, y Harumafuji



Yokozuna Hakuho

tiene ahora su mejor oportunidad para alcanzar el estatus de yokozuna ganando el próximo torneo de septiembre.

La acción final de un día fantástico

nos trajo sorpresas y cojines volando en la misma medida. Harumafuji no pudo convertirse en el octavo ozeki después de la guerra en conseguir un registro de 15-0 debido a la derrota ante Kisenosato, que mantuvo sus aspiraciones de ser ozeki con un 10-5 muy reñido. El mismo resultado fue conseguido por el mongol Kakuryu, que ahora tiene 22 victorias en dos torneos y, probablemente, sólo necesite 11 más para convertirse en el



Kyokutenho

siguiente ozeki. Ambos deberían haber sido superados en ese puesto por el robusto japonés Kotoshogiku, que necesitaba 12 victorias para convertirse en ozeki pero que sólo logró 11 después de haber estado 10-2. Lo hizo mal en la recta final de la promoción, después de una victoria sorprendente sobre Hakuho (que le valió el Premio al Mejor Rendimiento), con derrotas desesperadas contra los maegashiras Okinoumi y Wakanosato. La victoria final contra el ganador del Premio al Espíritu de Lucha Homasho (11-4) le llegó demasiado tarde para que lograra conseguir sus sueños en esta ocasión. El sumo está ahora privado de representación japonesa en los dos primeros rangos por primera vez desde que se inició (¡y de eso hace mucho, mucho tiempo!)

El último día también generó

esperanzas de que en la clasificación por debajo de ozeki también se vean algunas caras nuevas en el futuro. Los imponentes 193 centímetros de Okinoumi, cuya gran sumo físico es muy similar al de Hakuho, siguió a un impresionante mayo, con un excelente 8-7 contra los mejores de la primera división, llegando incluso a superar al musculoso europeo Kotooshu en la última jornada. Este combate fue realmente extraño, con los jueces anunciando que el gigante búlgaro se había salido y había perdido, pero siguió luchando, golpeando fuertemente a Okinoumi contra la arcilla. Los japoneses no estaban muy contentos y el hecho de que Kotooshu lo hiciera o no de forma intencionada es, sin duda, intrigante. Por su parte el enorme europeo Baruto (11-4), en general, cayó ante los mejores luchadores, pero se redimió con una convincente victoria sobre Hakuho que podría impulsarle a un gran registro en septiembre.

Otras historias exitosas de julio fueron las 10 victorias del ruso Aran y que el más joven luchador de Makuuchi, Takayasu, sigue ascendiendo en el banzuke. La sorpresa del torneo de mayo, Kaisei, también registró unas muy respetables seis victorias en una posición de alto rango. Los grandes fracasos fueron los veteranos Kyokutenho de Mongolia, quien sugirió que su fuerza fenomenal finalmente está menguando con un 2-13, y el favorito del público Takamisakari (3-12), que tuvo la suerte de ser salvado de la degradación la última vez, pero que ahora caerá a la mitad de la segunda división: Juryo.

En esta ocasión, el campeonato de segunda división fue ganado por Miyogiryu, que sufrió a ese nivel el año pasado, pero que se benefició claramente de la serie de retiradas recientes. En el otro extremo de Juryo, el ex Komusubi Kakizoe parece estar mirando a la retirada

de cara mientras su maltratado cuerpo cosechó el peor registro de su carrera con 1-14. Se trata de un bajón triste desde hace cuatro años, cuando luchó contra los makushita de su heya y los batió 25 veces seguidas. Akiseyama (ex-campeón universitario Fukao) también pareció descarriado, registrando sólo dos victorias en 15 combates. Se espera que el retorno a la división makushita donde luchó mucho tiempo hasta poder salir le proporcione más de una llamada de atención.



Takamisakari

En makushita, el ganador del yusho Naoe se ha asegurado la promoción, ya que cualquier top-15 de la tercera división que registra una puntuación de 7-0 es ascendido por la vía rápida a Juryo. Cuatro luchadores de los cinco primeros rangos consiguieron cinco victorias o más y todos pueden ser promovidos. Si alguien no lo consigue puede que sea el makushita 3 este, Chiyoarashi, que puede sentirse maltratado pro ello ya que derrotó a un Juryo en el último día.

Mientras los recientes escándalos de sumo han cumplido con la condena generalizada e incluso la ira pública desenfrenada, pocos pueden estar en desacuerdo de que la resultante reorganización del sistema de clasificación ha sido muy positiva para el deporte. ¡Veremos en septiembre!